



CAPELLANÍA.
Diciembre 2021

QUÉ SIGNIFICA EL ADVIENTO

Al inicio de un nuevo ciclo anual, la liturgia invita a la Iglesia a renovar su anuncio a todos los pueblos y lo resume en dos palabras:

"Dios viene".

Anunciar que "Dios viene" significa anunciar simplemente a Dios mismo, a través de uno de sus rasgos esenciales y característicos: **Jesucristo es el Dios-que-viene.**

El Adviento invita a los creyentes a tomar conciencia de esta verdad y a actuar coherentemente.



Dos palabras clave para el tiempo de Adviento: **cercanía y vigilancia.** Reconocer que Dios está cerca, y decirle: "¡Acércate más!". Él quiere acercarse a nosotros, pero se ofrece, no se impone. Nos corresponde a nosotros decir sin cesar: "¡Ven!".



«**Ven, Señor Jesús**». Podemos decirla al principio de cada día y repetirla a menudo, antes de las reuniones, del estudio, del trabajo y de las decisiones que debemos tomar, en los momentos más importantes y en los difíciles: Ven, Señor Jesús. Una oración breve, pero que nace del corazón. Digámosla en este tiempo de Adviento, repitémosla: «Ven, Señor Jesús». (Papa Francisco, 29 de noviembre de 2020)

Adviento: un tiempo de alegre espera.

¿Tienes ya tu propósito para el tiempo de espera de la Navidad? El Evangelio da unas pistas realmente útiles

El Evangelio del primer domingo de Adviento nos habla de la espera del Hijo del Hombre. Y el Adviento es precisamente un tiempo de alegre espera de la Navidad. En este clima, Jesús da cinco consejos prácticos.

Ahora bien, lo mejor es que este propósito esté relacionado con el mandamiento más importante, lo más importante de la vida, es decir, el mandamiento de amar a Dios y al prójimo como a uno mismo. ¿Tengo ya mi propósito concreto para el Adviento?

Levantaos, alzad la cabeza; se acerca vuestra liberación (...) Estad, pues, despiertos en todo tiempo, pidiendo que podáis escapar de todo lo que está por suceder y manteneros en pie ante el Hijo del hombre

El Adviento resuena como un llamamiento saludable que se repite con el paso de los días, de las semanas, de los meses: **Despierta.** Recuerda que Dios viene. No ayer, no mañana, sino hoy, **ahora.** El único verdadero Dios, "el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob" no es un Dios que está en el cielo, desinteresándose de nosotros y de nuestra historia, sino que es el Dios-que-viene. Es un Padre que nunca deja de pensar en nosotros y, respetando totalmente nuestra libertad, **desea encontrarse con nosotros y visitarnos;** quiere venir, vivir en medio de nosotros, permanecer en nosotros. **Viene porque desea liberarnos del mal y de la muerte,** de todo lo que impide nuestra verdadera felicidad, Dios viene a salvarnos.



La verdadera historia de la Navidad



Con la llegada de la Navidad, sin querer, podemos despistarnos con las cosas de fuera: el espumillón, el pino, los turroneos, las luces, los villancicos, los regalos, las comidas familiares interminables... Y podemos olvidarnos de lo más importante: que Jesús vuelve a hacerse Niño para nacer en el Belén de tu corazón. Hacemos todo eso por algo, y olvidamos justo «el algo», que no es una cosa, sino una persona: Dios hecho Hombre, Niño.

En Navidad, un Dios humilde, un Dios-amor se revela al hombre como un pequeño Niño y nos invita a volvernos hacia Él con un corazón de niño y a aceptar su amor libremente.

«La Navidad no es un aniversario, ni un recuerdo. Tampoco es un sentimiento. Es el día en que Dios pone un belén en cada alma. A nosotros sólo nos pide que le reservemos un rincón limpio; que nos lavemos las orejas para oír el villancico de los ángeles en la Nochebuena».

«Que nos quitemos la roña acumulada, acudiendo al estupendo detergente de la Penitencia; que abramos las ventanas y miremos al cielo por si pasaran de nuevo los Magos; que son verdad, que existen, y vienen siguiendo la estrella de entonces, camino del mismo portal» (De "El Belen que puso Dios").

«Hazte pequeño. Ven conmigo y viviremos la vida de Jesús, María y José» (San Josemaría).



En Navidad, los cristianos conmemoran el nacimiento de Jesús, pero no sólo como un personaje histórico que ha cambiado el mundo, nacido en la provincia del emperador César Augusto. En la fiesta de Navidad, se recuerda un aspecto fundamental para la fe cristiana: la Encarnación del Verbo divino para la redención de la humanidad, un episodio que el evangelista Juan resume con las palabras "El Verbo se hizo carne".

“En aquel Niño envuelto en pañales y acostado en el pesebre, es Dios quien viene a visitaros para guiar nuestros pasos por el camino de la paz”, afirmó el Papa Juan Pablo II (Mensaje Urbi et

Orbi del 25 de diciembre de 2002).

“¿Cómo es posible algo semejante?”, preguntó el Papa Benedicto XVI. “¿Es digno de Dios hacerse niño?” (El 17 de diciembre de 2008). Y continuó: “Para intentar abrir el corazón a esta verdad ilumina toda la existencia humana, es necesario plegar la mente y reconocer la limitación de nuestra inteligencia”. En gruta de Belén Dios se muestra a los hombres como un humilde niño para derrotar nuestra soberbia. Si Dios se hubiese encarnado envuelto de poder, riqueza y gloria, quizás el hombre se hubiera rendido más fácilmente. Pero Dios “no quiere nuestra rendición”, más bien **“apela a nuestro corazón y a nuestra decisión libre de aceptar su amor”**. “Se ha hecho pequeño para liberarnos de la pretensión humana de grandeza que brota de la soberbia; **se ha encarnado libremente para hacernos a nosotros verdaderamente libres, libres de amarlo”**.”

La Navidad está presente en la Iglesia siempre rodeando de la luz nuestras vidas. Una luz que nos impulsa a imitar el estilo de Dios: su humildad y su amor. Nos hará superar nuestra tendencia al egoísmo, nuestra prepotencia, y vivir para los demás derrochando alegría y caridad, obras de servicio, de misericordia a nuestro alrededor.



Según el Papa, el hecho de que Dios asuma la condición de



Niño, indica el modo en el que los cristianos pueden encontrarse con Dios. “Quien no ha entendido el misterio de la Navidad, no ha entendido el elemento decisivo de la existencia cristiana. Quien no acoge a Jesús con corazón de niño, no puede entrar en el reino de los cielos”